

Segunda estrella a la derecha y...

Escrito por Dr. Hernán Edrián Chavarría Aguilar
Domingo, 04 de Septiembre de 2016 17:06



Todos hemos soñado con ellas cuando niños.

Algunos lo seguimos haciendo de adultos.

Las Naves espaciales en la ciencia ficción son un sueño añejo, podemos decir que la primera fue planteada por Julio Verne en su clásico “De la Tierra a la Luna”, de allí parten otras interacciones como las naves de “Flash Gordon”, multitud de cohetes a Marte, la Luna y hasta un arca para evacuar algunos terrícolas afortunados en un cataclismo planetario, en Cuando los mundos chocan, todo en

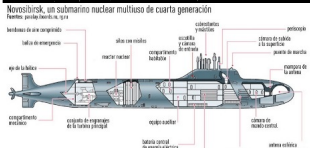


películas clase B, y por supuesto la inolvidable Discovery de “2001 odisea del espacio”, pero no estaban entre mis obsesiones infantiles porque las conocí después; de primera mano a mí me tocaron las de la televisión de los 60's y 70's, desde las que representaban carritos voladores con capacidad interplanetaria como en “Los Supersónicos”, hasta naves de vodevil como el Júpiter 2 de “Perdidos en el espacio”, pasando por otras como el Enterprise de “Viaje a las estrellas” y más tarde las naves representadas en “UFO”, “La guerra de las galaxias”, “Galáctica astronave de combate”, “Odisea 1999”, etc.

Pero también tuve el privilegio de presenciar vía TV la llegada del hombre a la luna y tras esto, estaban las no menos interesantes naves reales y toda su historia: la carrera espacial Ruso-Norteamericana, el Sputnik, Yuri Gagarin, las Soyus, los programas: Mercury y Apollo, y más tarde el Sky Lab, la estación espacial MIR, el transbordador espacial con sus dos grandes tragedias, el telescopio

Segunda estrella a la derecha y...

Escrito por Dr. Hernán Edrián Chavarría Aguilar
Domingo, 04 de Septiembre de 2016 17:06



[Redacted text]

Figura 1. Submarino nuclear.



[Redacted text]